

Gaitas, chiflos, trompas y tarotas en Andorra

Francisco Quesada Benítez
Fotografías de Manuel Galve



Pasacalles por Andorra de los participantes en el encuentro.

Amistad, compañerismo, esfuerzo compartido... son algunos de los objetivos que cualquiera se puede plantear cuando asiste a una jornada de convivencia sobre cualquier materia. Si a esto sumamos una muy buena organización surgen grandes momentos difíciles de olvidar. Y esto es lo que sucedió en la localidad de Andorra el sábado 25 de febrero, donde más de treinta músicos con sus gaitas, chiflos, trompas y tarotas unieron energías para disfrutar de una jornada de convivencia excepcional en la II Jornada en torno a la Gaita de Boto en la Tierra Baja.

Después del éxito de la primera jornada, celebrada en la localidad de Torrecilla de Alcañiz, tocó en esta ocasión a los músicos de la Asociación Cultural La Martingala, de la localidad andorrana, la organización de la segunda edición. Hay que destacar que desde un principio se contó con la incondicional ayuda del Patronato de Cultura, Turismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento andorrano, así como de la propia Concejalía de Cultura.

La implicación en el proyecto por parte de los organizadores y colaboradores del evento consiguió que la II jornada se desarrollara de una manera excepcional.

Desarrollo de la jornada

La jornada comenzó a primera hora del día con la recepción de músicos en la Casa de Cultura de Andorra, donde se desarrollarían todas las actividades de interior del evento. En la recepción se obsequió a los participantes con una bolsa con una muestra de productos, así como de publicaciones de interés cultural de la localidad. En esta ocasión se contó con la participación de músicos venidos de múltiples lugares de Aragón y de la vecina Cataluña.

Tras la recepción, en el escenario del espacio escénico de la Casa de Cultura, los músicos participantes en la jornada prepararon sus instrumentos para realizar un taller musical donde se ensayaron y trabajaron diferentes temas del repertorio gaitero aragonés. El taller fue dirigido por Francisco Quesada, profesor de la sección de música tradicional de la Escuela de Música de Andorra.

Al finalizar el taller musical todos los músicos salieron a la calle, escenario natural de estos instrumentos, para realizar un pasacalles por la localidad. La variedad de instrumentos, los diferentes timbres, así como el colorido de los vestidos de las gaitas llamaron mucho la atención del público asistente.

Por la tarde, a las 17:30, comenzó la conferencia "Entender la gaita de boto: el clarín de Robres", a cargo de José Grima, que explicó de manera amena y didáctica los últimos avances en el estudio del clarín antiguo de Robres. Se habló de las posibles afinaciones y de los tipos de caña que podría haber usado este instrumento.

Después de la conferencia, y a modo de cierre de la jornada, los participantes en el taller musical de la mañana realizaron una pequeña muestra musical de los temas trabajados en el taller.

El clarín antiguo de Robres

Aclaremos antes de nada que clarín es la denominación que, en Aragón, recibe el elemento encargado de realizar las melodías en la gaita de boto.

En la localidad oscense de Robres se conserva el clarín de los gaiteros Domingo y Francisco Becana, gaiteros en activo hasta el año 1820. Este clarín ha ido pasando de generación en generación, guardándose como un tesoro familiar.

El músico y estudioso de la gaita José Grima ha realizado, tras años de estudio del clarín antiguo de Robres, unas copias muy elaboradas de este con el objetivo de poder estudiar con ellas las posibles afinaciones y registros tímbricos de este instrumento. Tras años de constante trabajo, de pruebas y errores, ha conseguido hacer que estas réplicas volvieran a sonar de una manera muy parecida a como sonaba el original cuando estaba en activo.

La investigación la realizó partiendo de la base de que todos los instrumentos de doble caña basan su afinación en las medidas proporcionales entre la caña, emisora de las ondas sonoras, y los diferentes agujeros del cuerpo sonoro, buscando siempre la afinación entre la tónica de la escala de afinación del instrumento, el tercer y el quinto grado de esta.

La clave de la investigación, según explicó Grima, fue cuando dejó de lado el sistema métrico decimal actual y se centró en el uso del sistema métrico antiguo, en el cual no se divide entre diez, sino entre doce. Debemos recordar que el sistema métrico decimal se instauró

en España a través de una ley fechada el 19 de julio de 1849. Con este cambio consiguió desarrollar, con la ayuda del estudioso de la gaita y fabricante de cañas Pedro Mir, unas pitas (cañas del clarín en nomenclatura aragonesa) proporcionales al clarín y así conseguir la afinación ajustada a los parámetros antes nombrados. Los asistentes a la conferencia pudimos disfrutar de ese sonido recuperado de la historia.

Datación del instrumento

Aprovechamos aquí para comentar otro dato importante sobre el clarín antiguo de Robres. Dos semanas más tarde de la jornada andorrana se celebró, en la localidad de La Puebla de Híjar, la VIII Jornada en torno a la caña musical-Arundo Donax.

En esta jornada Pablo Carpintero (investigador, profesor y lutier gallego) presentó su novedoso método para calcular el tiempo de uso de los clarines de gaita, según el desgaste de la madera en los orificios. Como resultado del estudio del clarín por parte de Carpintero, los amantes de los instrumentos antiguos aragoneses nos llevamos dos grandes sorpresas.

La primera sorpresa fue que se estima que este clarín estuvo en activo alrededor de 120 años. Y la segunda llegó unos días más tarde, cuando se recibieron las pruebas del carbono 14 realizadas a este, datando el clarín, nada más y nada menos que entre los años 1680 y 1730; confirmando así la presencia de este tipo de instrumentos en Aragón desde esas fechas.



Taller musical dirigido por Francisco Quesada.